



DESIGUALDADES Y...

DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA:

de mal en peor

Diego Sánchez-Ancochea



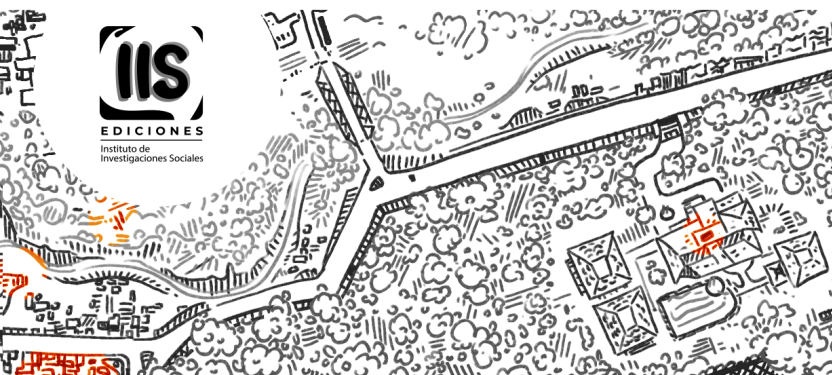


DESIGUALDADES Y...

DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA:

de mal en peor

Diego Sánchez-Ancochea





DESIGUALDADES Y...

La Serie Desigualdades y... examina las raíces y los efectos de las desigualdades en Costa Rica, América Central y Latina. Es un producto del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.

Equipo Editorial

Koen Voorend - Coordinación editorial

Gabriela Fonseca Argüello - Gestión editorial

Ximena Alvarenga Fournier - Gestión editorial

Andrés Artavia Tencio - Arte y diseño editorial

María Teresa Montero Salas - Diagramación

Marianella Velásquez Barrientos - Transcripción

305
D211

Desigualdad en América Latina: de mal en peor/ Diego Sánchez-Ancochea. -1 edición.—San José, Costa Rica: Ediciones Instituto de Investigaciones Sociales, 2022.

Libro digital, PDF- (Desigualdad y...)

Archivo digital: descarga

ISBN: 978-9968-861-07-6

1. Desigualdad 2. América latina 3. Pandemia 4. Ciencias Sociales 5. Economía social-desigual 6. Universalismo I. Sánchez-Ancochea, Diego II. Título



La distribución de esta publicación está protegida bajo la licencia

Creative Commons BY-NC-ND 4.0 Internacional
(Atribución-NoComercial-SinDerivadas)



Instituto de Investigaciones Sociales

• <https://iis.ucr.ac.cr/> • iis@ucr.ac.cr • Tel. 2511 8690 • Apdo. 11501-2060



CONTENIDO

Presentación	4
Desigualdad en América Latina: de mal en peor	8
Desigualdad en tiempos de pandemia	9
La desigualdad “tiene cara” de América Latina	12
Economía social-desigual	21
Universalismo	26
Punto final... por ahora	33
¿Quiénes son?	36



PRESENTACIÓN

Este es el primer número de la serie “Desigualdades y...”, un producto del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), parte de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. En esta serie recogemos material destacado de charlas, conferencias, podcasts y entrevistas que nos ofrecen reflexiones importantes sobre las desigualdades y sus diferentes manifestaciones y ramificaciones en Centroamérica y América Latina, particularmente.

Este número se trata de la transcripción de un episodio de “El Zapato Aprieta” (segunda temporada, 1 de julio de 2020), en el que el Dr. Francisco Robles entrevista al Dr. Diego Sánchez-Ancochea, catedrático de Economía Política del Desarrollo, director del Departamento de Desarrollo Internacional y director asociado de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Oxford. Es decir, en estas páginas se plasma una conversación que también puede ser escuchada.

En esta ocasión, Diego nos expone la importancia de posicionar el tema de las desigualdades en el centro de la mesa, y cómo América Latina, que lamentablemente tiene una larga historia con la desigualdad, puede informar al

resto del mundo, donde la desigualdad está en auge, casi universalmente. Esta discusión gana pertinencia en los tiempos extraordinarios de la pandemia de la covid-19, ya que la desigualdad condiciona posibles respuestas de política pública ante crisis de este tipo, pero al mismo tiempo, las crisis pueden causar aumentos de la desigualdad. Diego se basa en su libro reciente *El coste de la desigualdad: Lecciones y advertencias de América Latina para el mundo* (Editorial Ariel, 2021), para retarnos a pensar la desigualdad críticamente, rompiendo el mito de que la desigualdad puede ser beneficioso para el desarrollo económico de un país. Basándose en la experiencia de América Latina, Diego nos lleva por un paseo de reflexiones sobre la desigualdad, la economía social-desigual y el universalismo.

Que sean justo las ideas de Diego, que forman estas primeras páginas de la nueva serie, nos llena de orgullo y honor. Diego ha sido un amigo del Instituto de Investigaciones Sociales desde hace muchos años. Su trabajo intercontinental con la Dra. Juliana Martínez Franzoni, sobre política social y Costa Rica como un caso de lección para otras partes del mundo, ha sido ampliamente publicado y presentado. Esto hace de

Diego una autoridad internacional en los debates intelectuales sobre la desigualdad. Además, Diego ha sido un compañero solidario con personas investigadoras jóvenes del IIS, al ofrecerles sus consejos, su experiencia y su colaboración en diferentes espacios académicos. Este vínculo personal con nuestra labor como instituto crítico y autónomo, y el hecho de que se arranca la serie “Desigualdades y...” con sus reflexiones, hace de este número uno extra especial.

Con mucha ilusión, les invitamos a leer estas páginas y, al mismo tiempo, acercarse al Instituto de Investigaciones Sociales, a nuestro trabajo de investigación y a nuestros productos audiovisuales, como los podcasts “El Zapato Aprieta” y “Sin Punto Final”, así como al Club de Lectura. Visítenos en www.iis.ucr.ac.cr.

¡Que disfruten la lectura!

Koen Voorend

Director, Instituto de Investigaciones Sociales

Equipo IIS Ediciones



NOTA

Este texto es una transcripción editada de un episodio de la segunda temporada del pódcast El Zapato Aprieta, por lo que ha sido intervenido para una lectura fluida y clara. El episodio fue publicado el 1 de julio de 2020.





DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA: de mal en peor

Diego Sánchez-Ancochea



DESIGUALDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA



Francisco Robles (FR): *Bienvenido Diego, gracias por estar en este espacio con nosotros. Nos encontramos en tiempos de pandemia, ¿nos debería importar hablar de desigualdad hoy, en el contexto actual?*

Diego Sánchez (DS): Creo que sí por dos motivos, por lo menos: el primero es que la desigualdad impacta la forma en que los países responden a la pandemia; pues **en países desiguales es mucho más fácil que se extienda el virus de forma significativa porque hay mucha más población en riesgo**. El segundo se refiere a la dimensión política y al hecho de que la pandemia puede hacer “las cosas” peor y aumentar aún más la desigualdad; crea un círculo vicioso. En otras palabras, cuánto más desigual, más afecta el virus y cuánto más afecta el virus, más empeoran las cosas; en una serie de círculos viciosos que quizá podamos ver porque se reproducen en otros problemas sociales importantes.



EL LIBRO DE DIEGO SÁNCHEZ-ANCOCHEA

A lo largo del texto se hace mención del libro *El coste de la desigualdad: lecciones y advertencias de América Latina para el mundo*, publicado en español por la Editorial Ariel en el año 2021.





LA DESIGUALDAD "TIENE CARA" DE AMÉRICA LATINA

FR: ¿Por qué es importante estudiar o, particularmente, pensar la desigualdad desde América Latina?

DS: El problema de la desigualdad es ahora mundial; en Europa ha habido crisis importantes y en mi propio país, España. Entonces me empecé a cuestionar: si tenemos una región que de verdad ha sido desigual durante mucho tiempo y nos puede enseñar algo al respecto, ¿cuál es? La región que más conozco y quiero: América Latina. Por tanto, el estudiar **la trayectoria histórica de la región nos podría dar muchas “luces” sobre el futuro no solo de América Latina, sino del resto del mundo.**

FR: ¿Podemos hablar de los impactos económicos, políticos y sociales en relación con la desigualdad y la política?, ¿dónde podemos encontrar un vínculo?

DS: Antes es importante aclarar que cuando se habla de desigualdad no se quiere dar a entender que todos los individuos son distintos unos de otros; sino, especialmente en el caso

latinoamericano, que la concentración de la renta está en pocas manos. **El 1 % de la población tiene el 30 % de los recursos.** Ahora bien, la política latinoamericana ha estado en una continua pelea, un continuo péndulo, entre una democracia que existía hace más de un siglo y una élite que la controla para evitar la disminución de sus recursos. Así, ante una democracia “disminuida o debilitada”, la gente percibe un sistema político incapaz de responderle, por lo que intenta buscar respuestas en otros lugares; sin embargo, esas respuestas las encuentra en el llamado “populismo”; es decir, en líderes que prometen mucho y rápido, pues le presentan a la población un panorama en el cual validan ese sentir, la invitan a despreocuparse y a confiar en su capacidad de mejorar rápidamente la situación una vez sean elegidos.

En América Latina este fenómeno tiene un lado muy bueno, pero también otro muy malo. Sin duda, líderes como Chaves o Perón **dan parte de lo que prometen, en el sentido de que hay redistribución de la renta y un mayor reconocimiento de la clase trabajadora; pero, a la vez, ellos tienen muy poca fe en la democracia y, entonces, a**

largo plazo, acaban debilitando las instituciones.

Lo anterior se puede relacionar con el caso de Donald Trump, pues su gestión tiene todo lo malo del populismo latinoamericano y nada de lo bueno; es decir, debilita las instituciones, no cree en los partidos, no permite que la democracia se fortalezca, pero no trae nada bueno porque no representa los intereses de la clase trabajadora. Por ejemplo, Trump en lugar de aumentar el salario mínimo (como lo hizo Perón), disminuyó los impuestos para los más ricos. Entonces, se convierte en el peor de los mundos,



POLARIZACIÓN SOCIAL

La polarización social es el proceso de segregación dentro de una sociedad que puede surgir a partir de la desigualdad de ingresos o la reestructuración económica, por ejemplo, y producir una diferenciación entre diversos grupos sociales, desde los de más altos ingresos hasta los de ingresos más bajos.

podríamos llamarlo “el peor de los populismos” respecto al latinoamericano, el cual siempre es mucho más contradictorio.

FR: *¿Qué podrías aportarnos acerca de los **nuevos populismos de derecha en América Latina**? Por ejemplo, Macri, Sebastián Piñera, Bolsonaro, en alguna medida Duque y ahora Nayib Bukele.*

DS: Creo que Bolsonaro es el ejemplo más claro porque es un populismo que utiliza, sobre todo, los temas de seguridad y descontento con la corrupción, pero no los resuelve; es decir, como bien sabemos la seguridad la soluciona al asesinar personas, lo cual crea todavía más inseguridad, y sobre corrupción basta con investigar a sus hijos. Entonces, Bolsonaro es otro **buen ejemplo del mal populismo** que no da ni expande derechos, pero **sí reduce la democracia y el espacio democrático de forma significativa.**



GAN

Las Redes Generativas Antagónicas, también conocidas como GAN en inglés, son una clase de algoritmos de inteligencia artificial que se utilizan en el aprendizaje no supervisado, implementadas por un sistema de dos redes neuronales que compiten mutuamente en una especie de juego de suma cero.

FR: Una de las principales características de América Latina es la exportación de “gente”, pero también presenta las tasas más altas de violencia en El Salvador, Honduras y Venezuela; Además desconfiamos mucho entre nosotros mismos y del Gobierno. ¿Dónde y cómo la desconfianza, la polarización social y la violencia se vinculan con la desigualdad?

DS: En realidad estamos haciendo una separación, pero todo está un poco vinculado. ¿A qué me refiero con esto? Pensemos en las instituciones,

en lugares desiguales en donde, por un lado, la élite tiene una enorme cantidad de recursos y, por otro, el resto de personas no entiende su posición social ni las diferencias con el resto; ante esto hay dos opciones. Una es perderlo todo, es decir, la credibilidad y la fe en las instituciones, pues cómo vas a creer en las instituciones que en realidad no te están dando nada y ves que la élite tiene mucho. La otra opción es utilizar la violencia como forma de respuesta y con esto no me refiero solo a la violencia de clase, sino también a la violencia como forma de crear una identidad ante un contexto que no te está brindando un espacio. Esta podría ser la manera de entender, por ejemplo, **a las GAN y a las padillas en América Central, pues son una forma de expresión ante la falta de oportunidades, pero también ante la falta de identidad**; es decir, se utiliza la violencia como forma de queja ante una sociedad no inclusiva.

Entonces, de nuevo se relaciona con una enorme cantidad de concentración en la élite y con la dificultad para incorporar al resto de la población, pero también con la manera en que se desarrollan las ciudades, porque se empieza a dar una separación urbanística entre los ricos y los pobres, pues los primeros, al tener mayor poder

adquisitivo, pueden alejarse de la ciudad, construir residencias en mejores sitios. Así es muy difícil crear coaliciones entre distintos grupos de población; nadie tiene fe en “el otro” y, por tanto, nadie está dispuesto a construir con “el otro”.

FR: *Tu trabajo se ha destacado mucho en términos de política social, ¿por qué la política social en América Latina ha sido débil o insuficiente para rebajar o disminuir las desigualdades en la región?*

DS: Este tema lo he trabajado con **Juliana Martínez** y nos permite entender el círculo vicioso mencionado antes, pues en las sociedades desiguales las personas no tienen fe en “el otro”, quieren distinguirse del “otro”, lo ven como el pobre, como el enemigo o como la persona de otra raza; entonces, tampoco quieren compartir política social con “el otro”, no quieren ir al hospital ni al colegio con “el otro”. Como no quiere ir con ellos, no defiende la política social universal, y como no lo hace, no se reduce la desigualdad. Así, estamos en un círculo vicioso permanente de consolidación continua de la desigualdad

que explica por qué, por un lado, es tan difícil acabar con ella y, por el otro, por qué nos debería dar miedo que en países como Costa Rica, que fueron relativamente iguales, ahora sean desiguales. Una vez que se hace desigual es muy difícil volver al punto de partida.



JULIANA MARTÍNEZ FRANZONI

Catedrática de la Universidad de Costa Rica. Investiga sobre regímenes de bienestar y de política social, sus procesos de formación y sus implicaciones para la desigualdad socioeconómica y de género, incluyendo la reorganización de los cuidados en América Latina.



ECONOMÍA SOCIAL-DESIGUAL

FR: *En buena parte de la literatura se discute que la desigualdad puede ser beneficiosa para los países porque promueve el emprendimiento y favorece la creación de más empleos, ¿cómo se traduce esa relación entre economía y desigualdad en América Latina?*

DS: Existe una historia dominante en parte de la economía que dice: “más desigualdad genera más riqueza en aquellos que pueden invertir, y así habrá más crecimiento”; pero la verdad es que con solo mirar afuera se puede ver que eso no es así. Sin embargo, ¿por qué no es así?, porque cuando existe una enorme desigualdad, la élite no tiene incentivos especiales ni para gastar en educación ni para tratar de innovar. En realidad, controla los sectores más importantes de la economía, el turismo, los supermercados, etc.; hace mucho dinero, no hay casi competencia y entonces tiene el mejor de los mundos posibles.

En ocasiones podría interesarle que haya “una población educada”, pero en el fondo no es así porque está en sectores de América Latina en donde la educación no es particularmente importante y, por tanto, no tiene muchos incentivos para gastar: esta es la historia de América Latina.

América Latina, en general, ha tenido muy pocos niveles de innovación y desarrollo, y ha presentado un sector educativo que antes era poco extendido. Además, el universalismo en la educación primaria tardó entre 50 y 60 años más que en Estados Unidos.

El otro gran problema es que para crecer hace falta no solo gastar en educación, sino también en infraestructura, en carreteras, en seguridad, en toda una serie de elementos que exigen impuestos; pero cuánto más desigualdad más poder político de la élite y entonces esta prefiere que sean “otros” quienes paguen los impuestos.

Este debate, por cierto, está vigente en Costa Rica con quien paga las consecuencias de la pandemia, pues si la élite consigue no pagar, al final se recargan pocos impuestos y esos pocos impuestos hacen que se crezca menos. Creo que esto es importante porque a veces se nos hace creer lo contrario; es decir, con pocos impuestos se puede crecer cuando en realidad no es verdad. Todos los países que han crecido tenían un Estado haciendo muchas cosas y haciéndolas bien.

FR: *Ante la reciente incorporación de Costa Rica en la OCDE, se ha dicho que en los países escandinavos o en los europeos la mayor parte de los impuestos proviene del impuesto al valor agregado y no de los directos; ¿cuál es tu opinión al respecto?*

DS: Es verdad que cuando se compara a Estados Unidos con los países escandinavos el porcentaje de impuestos indirectos es mayor. Sin embargo, eso podría ser engañoso porque, en realidad, los países escandinavos recaudan mucho tanto de los impuestos directos como de los indirectos. Por su parte, en América Latina se recauda poco de ambos, aunque un poquito más de los indirectos que de los directos. Ante esto, me parece que es un debate equivocado, porque lo importante es recaudar mucho de ambos.



OCDE

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos es un organismo de cooperación internacional compuesto por 38 estados, cuyo objetivo es coordinar sus políticas económicas y sociales.



UNIVERSALISMO



FR: *¿Cuáles lecciones pueden aprender los países fuera de la región de lo que se ha estudiado en América Latina?*

DS: Me parece una pregunta importantísima. Se puede hablar de los peligros que trae ser como América Latina, pero también hay muchos aspectos positivos porque la mezcla entre la democracia, aunque débil y con problemas, con la élite y la desigualdad ha hecho que muchos grupos sociales estén pensando en crear mundos distintos y estén trabajando para lograrlo.

Esto ha sido evidente tanto en las ciencias y en la religión, como en los movimientos sociales; por ejemplo, desde la ciencia, la economía estructuralista Prébisch y otros han transformado desde el Sur la forma de entender al Estado y cómo pensar la estructura económica; ahora bien, desde la religión, la teología de la liberación fue fundamental para afirmar que el pobre no es el centro de las políticas y ayudó a cambiar la manera en que debemos entender el mundo. En el caso de los movimientos sociales, un buen ejemplo es el Movimiento Sin Tierra, el cual es único en el mundo porque, por un lado, trabaja para dar tierra a una población que no tiene acceso

a esta, pero, por otra, trabaja con el Estado para fomentar un proceso de política.

Quizá cuando se piensa en los movimientos sociales se da por sentado su éxito porque son capaces, por un lado, de resolver las demandas más específicas de la gente, y, por otra, de utilizar esas demandas para buscar y promover políticas distintas.



MOVIMIENTO SIN TIERRA

Es un movimiento de lucha por la tierra y por la reforma agraria. En su embate directo contra el latifundio y contra el modelo de explotación capitalista, trata de contribuir a la transformación de la sociedad y a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo para el campo.

***FR:** Al hablar de élites, ¿qué papel juegan la sociedad civil y las organizaciones sociales en la definición de las políticas públicas?*

DS: Vayamos a Chile por un segundo, un alumno de doctorado está acabando su tesis sobre el papel de las élites en las pensiones. Su investigación claramente muestra que la élite ha sido capaz de alcanzar su objetivo gracias a diferentes instrumentos (el dominio de la prensa, la vinculación a los partidos para dominar todo el discurso sobre pensiones, por ejemplo).

Estoy de acuerdo con esto, pero **no se puede olvidar que los movimientos sociales fueron los que empezaron a presionar al gobierno de Bachelet para buscar cambios, los cuales, aunque pequeños, dieron paso a una pensión no contributiva que ahora da seguridad a una enorme cantidad de gente**; luego hubo un movimiento social en contra del sistema entero de pensiones y todavía no ha cambiado nada, pero el debate se ha transformado totalmente.

Entonces, es muy importante comprender a las élites como una enorme restricción, pero también se debe analizar dónde “se van llenando los vasos” y cómo podemos contribuir desde la academia y desde nuestra acción ciudadana para que “los vasos se vayan llenando más equitativos”.

FR: *¿Cuáles son las políticas que los gobiernos en América Latina y del mundo podrían implementar para resolver estos dilemas económicos, políticos y sociales?*

DS: Primero, aclaremos que en el idioma español la palabra “políticas” tiene dos sentidos: políticas como medidas y políticas como acción de demanda. Ahí es enormemente importante volver a conceptos que a veces nos parecen pasados, pero que para mí son importantes, como el recuperar la democracia o crear por primera vez la democracia en América Latina como verdadera institución de representación de nuestras demandas, de nuestros deseos ciudadanos. Segundo, entender que los partidos de izquierda son importantes y, aunque débiles, han estado siempre en la agenda de la igualdad. Tercero, los movimientos sociales, pues si se unen a los

partidos pueden exigir más y entonces es cuando se vinculan las dos definiciones de política: la política como acción y la política como medidas.

Creo que poco a poco vamos a conseguir avanzar, aunque no va a ser fácil porque las élites juegan un papel importante; pero no es imposible si entendemos que será un proceso de muy largo plazo.

FR: *Ahora, ¿cómo se puede formar coaliciones que incluyan o no a las élites?*

DS: Yo creo que el punto es conseguir romper la colisión existente entre las élites y entender que estas pueden tener intereses distintos. En la medida en que seamos capaces de crear coaliciones entre algunos de esos grupos y los movimientos sociales será más fácil tener éxito; en vez de poner las políticas de la élite en contra de nosotros, las cuales son mucho más difíciles de romper.

FR: *¿Cuáles lecciones da Costa Rica para crear una incorporación o una política social más amplia?*

DS: Ahora que en Costa Rica se habla siempre del Estado como parásito, como ineficiente, como perdedor, el éxito costarricense se construye desde y para el Estado, con **la capacidad que tuvo una nueva élite estatal de recrear y crear un Estado capaz de crear empleos, capaz de crear una clase media y capaz de crear el universalismo**. Esto, sin duda, dio origen a algunas deficiencias-ineficiencias, pero sobre todo creó oportunidades.

Solo si somos capaces de romper la idea de que hay un Estado y un mercado ineficiente-eficiente y nos damos cuenta de que los países más exitosos tienen una simbiosis entre Estado y mercado, seremos capaces tanto de reducir desigualdad, como de promover desarrollo.



PUNTO FINAL...
POR AHORA



FR: *Estamos en un momento muy difícil en la región y en el mundo, ante una pandemia sin solución posible, al menos a junio del 2020; no hemos encontrado una vacuna, no sabemos si la vacuna va a funcionar, la gente está aislada en sus casas, muchas personas han perdido sus empleos, la CEPAL habla del aumento de la pobreza en América Latina, la desigualdad en una región que ya era muy desigual, ¿qué te da a vos esperanza hoy en día?*

DS: Sí, dos o tres aspectos. Primero, el hecho de que el Estado es la solución, no solo el problema. Costa Rica no tendría la posibilidad de disminuir la pobreza si no fuera porque el Estado creó un programa de transferencia y no se podría combatir el virus si no fuera gracias al trabajo del NHS en el Reino Unido o a la Caja Costarricense del Seguro Social en Costa Rica.

Segundo, aunque todos “estamos en el mismo barco”, la desigualdad crea yates y barcuchas; pero ha quedado claro que yates y barcuchas al final están en el mismo mar y cuando ese mar tiene tormenta va a crear problemas para ambos.

Tercero, pensando en América Latina, quizá resulte más esperanza que realidad, hemos empezado a darnos cuenta de que si no somos capaces de acabar con el enorme peso de la deuda externa, será muy difícil hacer muchas otras cosas (Argentina es un caso claro). Al respecto, quiero creer, quiero esperar, que lleguemos a tener un debate sobre la deuda externa en América Latina y en otros países del Sur Global muy distintos a los que tuvimos durante los años ochenta.



CEPAL

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe es el organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas responsable de promover el desarrollo económico y social de la región.



¿QUIÉNES SON?

Diego Sánchez-Ancochea

Catedrático de Economía Política del Desarrollo, director del Departamento de Desarrollo Internacional y director asociado de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Oxford. Su investigación se centra en la economía política del desarrollo en América Latina, con especial atención en la desigualdad y la política social. Ha publicado numerosos artículos para revistas internacionales y es coautor, junto con Juliana Martínez Franzoni, de los libros *The Quest for Universal Social Policy in the South* y *Good Jobs and Social Services*. También ha sido consultor en diversos organismos internacionales como la CEPAL, la OIT y el Banco Mundial.



Francisco Robles

Profesor catedrático de la Universidad de Costa Rica. Realiza investigaciones comparativas sobre la desigualdad, los medios de comunicación, las élites, la financiación privada de los partidos políticos y el poder en América Latina. Es doctor en Ciencias Políticas por la Freie Universität de Berlín (DE), así como máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional de Costa Rica. Su trabajo ha sido ampliamente publicado tanto en revistas académicas. Ha recibido diferentes becas de organizaciones internacionales como el Departamento de Intercambio Alemán (DAAD), el Centro de Altos Estudios Latinoamericanos María Sibylla Merian (CALAS), el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de la Universidad de Indiana y CLACSO.



Puede escuchar este y otros episodios
de El Zapato Aprieta en:

[https://iis4.ucr.ac.cr/index.php/
proyectos/podcast](https://iis4.ucr.ac.cr/index.php/proyectos/podcast)



MICROSONDEO

¿QUÉ ENTIENDE USTED POR DESIGUALDAD?

Voz masculina: “para mí la desigualdad es la distancia socioeconómica que existe entre dos personas; es decir, lo que separa a dos personas tanto social como económicamente hablando”.

Voz femenina: “es la diferencia económica que hay entre dos personas por su posición social. Lastimosamente también se basa en creencias religiosas, género, color de piel, nacionalidad, preferencias sexuales, entre otros factores”.